"El agua de su grifo puede poner en peligro a su hijo."

Con exactamente este mensaje, miles de personas en Saint-Louis (Francia) se enfrentaron durante meses el año pasado. De un día para otro, nada volvió a ser seguro: Para grupos especialmente vulnerables...



Con exactamente este mensaje, miles de personas en Saint-Louis (Francia) se enfrentaron durante meses el año pasado. De un día para otro, nada volvió a ser seguro: Para grupos especialmente vulnerables - bebés, embarazadas, madres lactantes y personas inmunodeprimidas - se prohibió el agua del grifo, afectando a un total de aproximadamente 60.000 personas. Lo que siguió fue reminiscente de épocas de crisis: estantes vacíos,

personas con carros llenos de botellas de agua, incertidumbre sobre qué es realmente seguro. La razón eran los PFAS en el agua potable - los llamados "químicos eternos", que no se degradan y se acumulan en el cuerpo. La prohibición entró en vigor el 25 de abril de 2025 y originalmente debía durar al menos hasta fin de año. Meses después, se pudo liberar agua nuevamente en los primeros municipios mediante el uso de sistemas de filtración.

De un día para otro se hizo evidente algo que muchos habían ignorado durante mucho tiempo: el agua no es automáticamente segura. En poco tiempo se instalaron sistemas de filtración, los primeros municipios pudieron volver a ser liberados y la contaminación se redujo nuevamente por debajo de los límites permitidos mediante filtración. Al mismo tiempo, se invirtieron aproximadamente 20 millones de euros para resolver el problema a largo plazo. Esto demuestra dos cosas simultáneamente: el problema es real - y es solucionable. Lo decisivo no es si hay algo en el agua, sino si se elimina.

Qué son exactamente los PFAS y por qué son tan problemáticos.

En la siguiente publicación hablaremos sobre por qué este caso no es un caso aislado - y qué significa eso concretamente para ti.

It's good.
to be truu.